

representada a causa de la reticencia de las compañías a subir a escena comedias ajenas a los dramaturgos habituales, pero, sobre todo, a causa de la dificultad que entraña el papel protagonista. Entre los que lo han encarnado, destaca la interpretación de Fernando Conde (Darek Teatro, 2007), quien ha dado una nueva dimensión al personaje desde el rigor y la medida. Por su parte, Dalia Hernández Reyes se retrotrae a la época colonial en la Nueva España para ofrecer un amplio rastreo documental acerca no sólo de las representaciones de la obra moretiana en Ciudad de México y en Puebla desde fines del XVII y durante el XVIII, sino también sobre la censura, la crítica y la impresión de obras moretianas. Las cifras apuntan a una amplia difusión de su teatro en tierras mexicanas.

La innovación y ruptura de códigos, los esfuerzos constructivos que revelan ciertas obras, la dificultad de su representación y el interés mostrado por el público del XVII y el XVIII por las comedias moretianas, según se deduce de los trabajos aquí recogidos, justifican el esfuerzo de reivindicar la producción de Moreto. A juzgar por las interesantes contribuciones de su obra, parece imprescindible continuar ampliando el conocimiento de un autor tildado de plagario y carente de estilo propio durante siglos, y recuperado en el siglo pasado para sufrir un nuevo encasillamiento como dramaturgo medido y discreto en sus creaciones. Con toda certeza esta revista hubiera despertado el interés de quien fue un defensor de la obra moretiana, James A. Castañeda, a cuya memoria se dedica el volumen, con motivo de su reciente fallecimiento.

DELIA GAVELA GARCÍA
Universidad de La Rioja

Teresa FERRER VALLS (dir.), *Diccionario biográfico de actores del teatro clásico español (DICAT). Edición digital, Kassel, Edition Reichenberger, 2008.*

HAN sido necesarios quince años para poder disponer de esta valiosa edición digital del primer diccionario de actores del Teatro Clásico Español, que supera ampliamente los repertorios nacionales precedentes, y que brinda a los usuarios una extraordinaria herramienta de consulta. Sus 6.122 entradas (comediantes, empresarios, compañías, músicos, cobradores, apuntadores y guardarropas) se extienden por toda la geografía peninsular (junto con algunas y escasas referencias a Italia y América) y abarcan una cronología que se inicia en la década de 1540 y alcanza hasta fines del siglo XVII.

Hasta ahora, todo el que quisiera estudiar la historia de los comediantes españoles, la trayectoria de un determinado actor o de su compañía, y muchos otros aspectos de la documentación publicada sobre la actividad teatral española en los siglos XVI y XVII, tenía que revisar antes la enorme cantidad de datos aportados por una bibliografía muy dispersa y muy desigual. Ese fue uno de los primeros objetivos que se planteó el proyecto, partiendo necesariamente de la compilación de los datos que se encontraban en la *Genealogía, origen y noticias de los comediantes de España* (Londres, Tamesis Books, 1985), los libros de la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena, y la lista de actores y actrices españoles entre 1560 y 1680 publicada por H.A. Rennert como apéndice a *The Spanish Stage in the Time of Lope de Vega* (Nueva York, 1909). El DICAT ofrece un vaciado sistemático de las informaciones publicadas en unas 300 referencias bibliográficas y un reducido número de fuentes de archivo inéditas (principalmente del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid) que llegan hasta 2006. Así, un solo DVD compendia datos que abarcarían unos 25 tomos de 400 páginas cada uno y permite al usuario realizar búsquedas por nombre, función, sexo y año, o por una palabra o un breve texto.

Aunque hubiera sido deseable crear una base de datos de comediantes basándose esencialmente en la publicación de fuentes directas de archivo, dejando las referencias bibliográficas como información secundaria, como advierte su directora Teresa Ferrer Valls en la Introducción que acompaña a esta edición, esa tarea hubiera resultado ingente dada la dispersión y cantidad de los documentos y archivos implicados, y hubiera requerido un esfuerzo de presupuesto y coordinación excesivos, involucrando a un elevado número de especialistas y colaboradores para el cotejo y vaciado de archivos notariales, municipales, judiciales, eclesiásticos, nobiliarios o reales, así como de otros manuscritos de bibliotecas y colecciones particulares. No obstante, la base de datos perfeccionada a lo largo de este proyecto puede seguir incorporando nuevas referencias y cotejar la información existente con nuevos documentos. También puede emplearse en el futuro como instrumento eficaz para esa labor de edición de fuentes directas. Éste debería ser un objetivo común al que podrían sumarse otros expertos, grupos de investigación e instituciones interesadas en la historia del teatro español y en la conservación de nuestro patrimonio documental dada la extraordinaria riqueza que ofrece y la necesaria cooperación científica que implica el estudio de un fenómeno itinerante y multidisciplinar como éste.

En el manual introductorio que acompaña a este DVD, se explican algunos de los numerosos problemas metodológicos que se han afrontado durante la realización del diccionario. Las dificultades derivadas de la repetición de nombres entre parientes y allegados, o de la falta de fijación ortográfica de los nombres de los comediantes, generando dobles o falsas identidades; las contradicciones e interpretaciones erróneas en la lectura de las fuentes y en la bibliografía referida a ellas; los extractos o las lagunas y omisiones en la cita de las fuentes originales utilizadas. El DICAT subsana en lo posible muchas de estas diferencias de lectura o de interpretación, pero mantiene en todo momento las referencias de donde proceden para que el usuario pueda hacer las comprobaciones oportunas. En ocasiones, se echa en falta un esfuerzo adicional para resolver algunas de estas dudas con la consulta a los propios especialistas citados.

Un problema importante que plantea el uso de las fuentes publicadas es la heterogeneidad existente en el uso y forma de cita de la documentación original. No se aprovecha así toda la información disponible en cada documento, se hace necesaria la crítica de versiones distintas o se reduce a extractos aquellos documentos más extensos (testamentos, inventarios de bienes, hatos de compañía y comediantes, compraventas de vestuario, contratos más detallados...). Conveniría, así pues, proponer un perfeccionamiento futuro del diccionario subsanando estas limitaciones y comprobando con los originales (si éstos todavía se conservan) los problemas de lectura o interpretación.

La ingente información bibliográfica y documental reunida por el DICAT se completa además con la reproducción de 518 firmas digitales de autores y comediantes, y con un repertorio adicional de imágenes (documentos, pinturas, grabados, dibujos, planos y gráficos) agrupadas bajo la rúbrica de "La práctica escénica en imágenes". Se trata de un corpus iconográfico básico, muy útil para la docencia, que nos acerca a los lugares de representación (corrales de comedias, jardines, plazas, carros del Corpus...), las técnicas escenográficas, el vestuario teatral, y una pequeña selección de documentos (contratos de actores y fiestas, transacciones, procesos, cuentas de comedias...). Es una sección meramente ilustrativa, que muestra la necesidad de crear en el futuro un repertorio gráfico más ambicioso y exhaustivo en este campo siguiendo otros proyectos similares, por ejemplo, para el estudio de la *commedia dell'arte*.

La edición contiene además una reproducción digital y la transcripción de los libros de la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena,

o cofradía de los comediantes de la villa de Madrid creada en la Iglesia parroquial de San Sebastián en la década de 1630.

Todos estos elementos convierten al DICAT en un diccionario esencial para el estudio de la historia del teatro clásico español, y su estructura informatizada como base de datos digital le brindan muchas posibilidades para su perfeccionamiento y actualización periódica, pudiendo ampliar incluso su cronología a los comediantes desde el siglo XVIII a la actualidad.

Este prolongado y exigente esfuerzo colectivo no hubiera sido posible sin la dedicación, rigor y constancia de su directora Teresa Ferrer Valls, que ha sabido completar este ansiado diccionario superando las dificultades generadas por la propia evolución del formato digital, los problemas metodológicos y los cambios impuestos en el equipo de profesionales que han participado directamente en su realización a lo largo de estos quince años.

Quizás sea conveniente ahora aprovechar esta magnífica herramienta de trabajo multiplicando sus posibilidades con una colaboración científica más estrecha y en el marco de un programa de investigación conjunto con aquellas entidades como el ITEM, los centros de documentación teatral o escénica, la RESAD y el Museo Nacional del Teatro, por citar sólo algunos, o con aquellos grupos de especialización y centros de investigación, interesados en este campo. Ciertamente creo que el DICAT no debería limitarse a esta primera edición digital, sino ser parte de un esfuerzo colectivo y de consulta en INTERNET. Son muchos los datos inéditos fragmentarios o parciales que hemos ido reuniendo quienes nos hemos dedicado al estudio de los comediantes y no tendría sentido publicar estos retales de forma más o menos dispersa. Debemos plantearnos la conveniencia de dar a conocer esta documentación inédita a través de un diccionario o base de datos común haciendo extensivo este proceso al menos hasta fines del siglo XVIII. La experiencia del DICAT es única y esencial para este ambicioso desafío.

BERNARDO J. GARCÍA GARCÍA
Instituto del Teatro de Madrid, UCM

Un cabàs de rialles. Entremesos i col·loquis dramàtics valencians del segle XVIII, edició y prólogo de Gabriel Sansano, Valls, Cossetània, 2009, 206 pp.

A LA hora de publicar las once piezas dramáticas, su editor ha optado por la modernización y la regularización de los textos según la prácti-